

Revista de Ciencia y Técnica de la Universidad Empresarial Siglo 21

Año 11 – Número 1

Mayo 2018 – ISSN 1851-4790

**El modelo extractivo de agricultura y sus consecuencias socio-ambientales
en Argentina**

*The extractive model of agriculture and its socio-environmental consequences
in Argentina*

Autora invitada: Mgtr. Erika Judith Barzola – CIECS-CONICET-UNC, Universidad Siglo 21.

E-mail: erijbarzola@hotmail.com

Resumen

En Argentina, como en muchos países de América Latina, existe un apoyo estatal a las actividades extractivas ya que los gobernantes consideran que en la actual coyuntura internacional, donde los *commodities* tienen un elevado precio de mercado, las actividades extractivas son la única vía hacia el progreso y el desarrollo de la región. Este artículo hace referencia a esta problemática, asociada con las consecuencias socio-ambientales derivadas de esta, y presenta algunos aspectos claves para comprender el fenómeno de la *sojización*.

Palabras clave: *sojización, extractivismo, consecuencias socio-ambientales*

Abstract

In Argentina, as in many Latin American countries, the government supports extractive activities since considers that, in the current international situation, where commodities have a high market price, extractive activities are the only way to progress and development of the region. This article refers to this issue, associated with the socio-environmental consequences derived from it, and presents some key aspects to understand the phenomenon of "sojización".

Key words: *"sojización", extractivism, socio-environmental consequences*

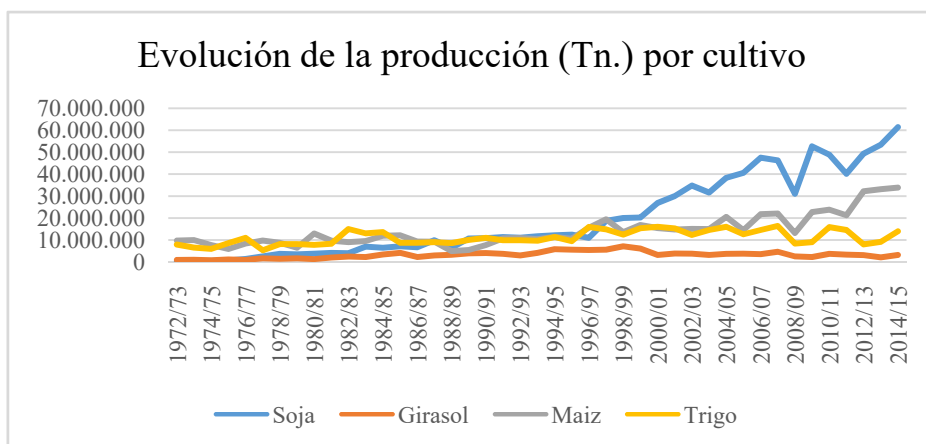
A modo de introducción a los problemas socio-ambientales actuales: la sojización

A mediados de la década de los '60 se introduce en Argentina el cultivo experimental de soja no transgénica, abarcando una superficie aproximada de 20 mil hectáreas. Diez años más tarde, dicha producción se había incrementado en un 375% (Carrasco, Sánchez, & Tamagno, 2012). Para ese entonces se dejó de alternar la producción agrícola con la ganadera y se abrió paso a una “agriculturización” sustentada principalmente en el cultivo de soja y en el paquete tecnológico que la acompañaba (Teubal, 2006).

La producción de soja siguió en aumento, viéndose favorecida por los altos precios internacionales y la demanda creciente por parte de países europeos y asiáticos. Sumado a esto, el decreto de Desregulación del año 1991 implicó que el sector se transformara rápidamente en uno de los menos regulados a nivel mundial, lo que impactó considerablemente sobre la variabilidad de la actividad, los precios de los insumos, la capacidad de acceder a créditos, y la rentabilidad general que se tradujo en mejores condiciones de vida para los grupos minoritarios de mayor poder adquisitivo (Teubal, 2006).

La tendencia iniciada en los '60 se terminó de consolidar en 1996 cuando la secretaría de Agricultura y la Comisión Nacional Asesora de Bioseguridad Agropecuaria autorizaron la introducción y utilización de la soja transgénica, comercialmente llamada *Roundup Ready*, junto con el paquete tecnológico necesario para su producción. Con el devenir de los años el uso de este paquete tecnológico se hizo extensivo y se generó lo que algunos autores (Carrasco, Sánchez, & Tamagno, 2012; Giarraca & Teubal, 2013) denominan “sojización”, es decir, la expansión del cultivo de soja en toda la región pampeana y extra pampeana.

Gráfico1: Evolución de la producción (Tn.) por cultivo. (Fuente: SIIA - http://www.siiar.gov.ar/sst_pcias/estima/estima.php)

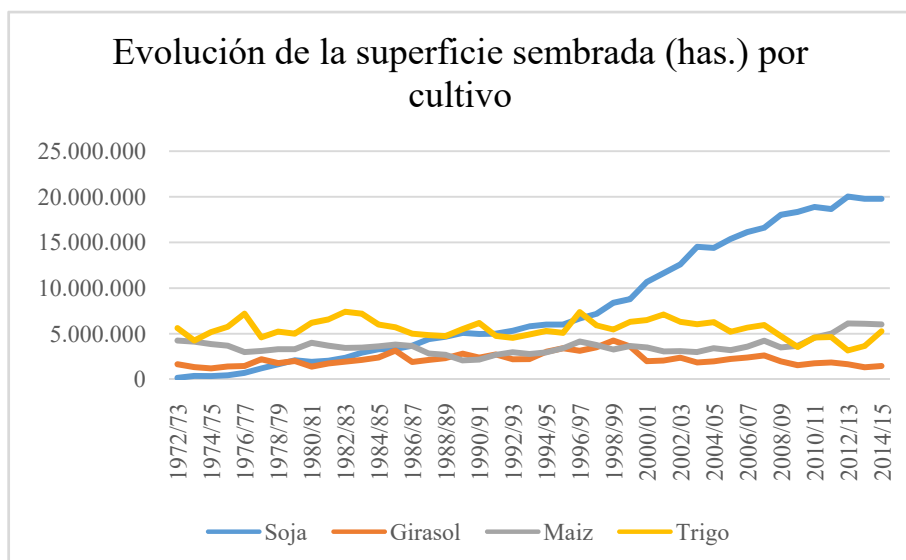


La sojización: un modelo extractivista

Para comprender el fenómeno de la sojización en Argentina basta con señalar que, actualmente, de las 39 millones de hectáreas cultivables con las que cuenta el país, el 50% se destina al cultivo de soja transgénica. Desde la década de los '90 la producción de soja transgénica se incrementó en un 574% (ver gráfico 1) y la superficie sembrada con este cultivo aumentó un 388%, pasando de 5 millones de hectáreas a inicios de los '90 a más de 19 millones en la campaña 2014/15 (ver gráfico 2). La provincia de Buenos Aires aumentó un 460% la superficie sembrada con soja, Córdoba incrementó un 331% y Santa Fe un 133%. En lo que respecta a las provincias del área extra pampeana, los incrementos fueron desproporcionados: en Chaco aumentó el 430%, en Entre Ríos el incremento fue del 1270% y en Corrientes las hectáreas con soja aumentaron 10.000% (Aranda, 2016).

Este fenómeno de sojización genera una gran concentración de la tierra. Por ejemplo, en el caso Argentino se observa que, entre los años '88 y '02 desaparecieron un total de 81% de pequeños y medianos productores (menos de 200 has.) en las provincias de Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires. Esto implica que grandes *pooles* de siembra controlen las distintas áreas del negocio, concentrándose el 54% de la producción nacional sólo en un 6% de productores (Carrasco, Sánchez, & Tamagno, 2012), transformando la actividad agrícola-industrial en un “agronegocio”. Entendemos que el agronegocio es un modelo extractivo de acumulación por desposesión (Harvey, 2004) que basa su actividad económica en la explotación de los bienes comunes que, sin ningún tipo de procesamiento o muy poco, son comercializados en el mercado mundial.

Gráfico2: Evolución de la superficie de siembra (Has.) por cultivo. (Fuente: SIIA - http://www.sii.gov.ar/sst_pcias/estima/estima.php)



En Argentina, como en muchos países de América Latina existe un apoyo estatal a las actividades extractivas ya que los gobernantes consideran que en la actual coyuntura internacional, donde los *commodities* tienen un elevado precio de mercado, las actividades extractivas son la única vía hacia el progreso y el desarrollo de la región (Svampa, 2008). En consecuencia, las políticas públicas que ampliaron y consolidaron esta matriz productiva contribuyeron a profundizar un modelo de desarrollo basado en la explotación de los bienes comunes como mercancía, que no internaliza los costos socio-ambientales que la propia actividad supone y que en la actualidad es uno de los principales responsables de la crisis socio-ambiental por la que atraviesa el país.



Gráfico3: Pérdida de la superficie boscosa.
(Fuente:http://www.globalforestwatch.org/map/5/-30.82/-60.28/ALL/grayscale/loss.forestgain?tab=analysis-tab&begin=2001-01-01&end=2015-01-01&threshold=30&dont_analyze=true)

Las consecuencias del extractivismo sojero en la Argentina actual

Los defensores del modelo de extractivista sojero, insisten en los beneficios que éste ha traído y continúa trayendo para el país, sin advertir con claridad las consecuencias que éste conlleva, tales como: deforestación acelerada, erosión de los suelos, contaminación del aire, agua y suelos, pérdida de biodiversidad, concentración de la tierra, y condicionamientos en los patrones de migración rural/urbana (Carrasco, Sánchez, & Tamagno, 2012).

En relación a la deforestación, el avance de la soja generó el desmonte de grandes superficies de bosque nativo principalmente en áreas de baja pendiente y suficientes precipitaciones anuales. El Banco Mundial (2016) señala que entre los años 2001 y 2014 Argentina perdió más del 12% de sus zonas forestales, lo que equivale a un campo de fútbol por minuto, y lo que llevó a colocar al país en el puesto 9 en la escala de pérdida forestal mundial. En el gráfico 3 se puede observar que la deforestación se concentró en el norte del país (93%), lo que coincide con las regiones extra pampeanas hacia las que se extendió la franja sojera.

Los desmontes no sólo traen aparejada la pérdida de biodiversidad y suelo, sino que además impactan en la forma de vida de las poblaciones rurales y pueblos originarios que habitan esas zonas, ya que con los bosques desaparecen los servicios ecosistémicos que estos proveen y que redundan en beneficios continuos, gratuitos e insustituibles para las poblaciones humanas. Además, estas comunidades se ven permanentemente acorraladas por los grandes capitales que las obliga a desplazarse de sus tierras (Teubal, 2006). Por ejemplo, la comunidad guaycurú Iaku Cachi de Bajo Hondo, Santiago del Estero y la comunidad Qom Potae Napocna Navogoh (La Primavera), en la provincia de Formosa vienen resistiendo diversos amedrentamientos en pos de conservar las tierras sobre las que poseen una propiedad ancestral.

Esta situación conlleva dos consecuencias: por un lado la expulsión de una parte importante de la población rural hacia los centros urbanos al no poder subsistir dentro de un modelo altamente tecnificado y capitalizado, con la consecuente generación de altos índices de desocupación y pobreza (Carrasco, Sánchez, & Tamagno, 2012). Por otro lado, la demanda de menos mano de obra (entre un 28 y 37%) para producir cultivos tradicionales, que se han visto desplazados (Teubal, 2006; Carrasco, Sánchez, & Tamagno, 2012), con la consiguiente pérdida de empleo y el desplazamiento de los desocupados a las zonas periféricas de las grandes ciudades en busca de mejores condiciones de vida. Esto transforma a la agricultura local en una “agricultura sin agricultores” (Giarraca & Teubal, 2013).

Otro de los problemas que se vinculan con la expansión de la “sojización” es el incremento en el uso de glifosato. Desde el año 1993 al 2016 el uso de insecticidas y herbicidas aumentaron en un 563% y 1111%, respectivamente, contaminando el suelo y el agua. En relación a la contaminación de la tierra, hay estudios que han demostrado que existen suelos que solamente liberan entre el 15 y el 35% de del glifosato (Carrasco, Sánchez, & Tamagno, 2012), filtrando los excedentes a las napas subterráneas de agua, las que son usadas por muchos poblados de zonas rurales para el consumo cotidiano ya que carecen de los servicios de agua potable en red. Sumado a la contaminación de las napas subterráneas, en 2017 se

dio a conocer los resultados de una investigación llevada a cabo por científicos de CONICET, en donde se pone en evidencia la contaminación de los ríos Paraguay y Paraná (la segunda cuenca más importante en Sudamérica luego de la Amazónica), detectándose elevados niveles de glifosato y endosulfán (prohibido en Argentina en 2013 por ser altamente peligroso), superando los límites establecidos para la protección de la vida acuática.

Estos problemas de contaminación repercuten en la salud humana. En 2016 la Organización Mundial de la Salud (OMS) alertó que el glifosato “puede” ser potencialmente cancerígeno. No obstante, hasta ese entonces la OMS lo había categorizado como producto de clase III (poco peligroso) basándose en los estudios de toxicidad conocidos como la Dosis Letal (DL) 50. La DL 50 está relacionada exclusivamente con la toxicidad aguda de los plaguicidas, no con la toxicidad crónica, es decir la que se debe a pequeñas exposiciones diarias a través de un largo período de tiempo. Esta toxicidad crónica es, la que según diferentes estudios, repercute fuertemente en las poblaciones humanas. Por ejemplo, en 2009 el Dr. Andrés Carrasco, investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) hacía públicos los resultados de más de 30 años de trabajo poniendo en evidencia los efectos cancerígenos del glifosato. Frente a esta problemática cada vez más creciente y notoria, en el año 2010 surge la Red de Médicos de Pueblos Fumigados, que desde entonces viene desarrollando un trabajo activo, de investigación y denuncia, en torno a las consecuencias de las pulverizaciones para las poblaciones rurales.

Sumado a lo dicho, otra de las consecuencias que se asocia a la sojización son las inundaciones, las que en Argentina representan el 60% de los desastres naturales. Esto se encuentra estrechamente vinculado a las modificaciones en el uso de los suelos ya que, por ejemplo, el bosque nativo tiene una capacidad de absorción de 300 milímetros de agua en la primera hora de lluvia, en tanto que un campo con soja solo absorbe 30 milímetros en la primera hora. A esto hay que sumarle que, según una investigación llevada a cabo por científicos del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), existe una estrecha relación entre el modelo agrícola sojero y el acercamiento de las napas freáticas. Esto explica porque en los últimos años tanto las provincias de la región pampeana y extra pampeana se han visto afectadas por aludes, inundaciones ribereñas o inundaciones en zonas agrícola.

A modo de conclusión: Los límites del modelo extractivista sojero

Las consecuencias señaladas no hacen más que evidenciar los límites propios del modelo extractivista sojero. En primer lugar, el extractivismo está minando los límites políticos al colocar al Estado en la permanente disyuntiva entre el desarrollo y la sustentabilidad socio-ambiental. En segundo lugar, se socaba el límite económico mediante la reprimarización de la agricultura, la dependencia de la economía nacional a los precios internacionales de los *commodities* y la destrucción de las economías locales. En tercer lugar, se está forzando el límite ambiental mediante el agotamiento de los bienes comunes, la pérdida de los servicios ecosistémicos y la contaminación del agua, el suelo y el aire. Por último, el modelo extractivista ha alcanzado su límite social evidenciado en las migraciones rurales-urbanas, la pérdida de empleo en los sectores agrícolas, los desplazamientos y persecuciones por la tierra, el incremento de afecciones en la salud comunitaria, las continuas y numerosas resistencias sociales y la pérdida de legitimidad del modelo.

Referencias

- Aranda, D., 2016. Siembra Soja, Cosecha Inundación. Territorios (Abril). Disponible en: <http://www.darioaranda.com.ar/>: <http://www.darioaranda.com.ar/2016/04/siembra-soja-cosecha-inundacion/>, consultado el 04 de febrero de 2017
- Banco Mundial, 2016. *Análisis Ambiental de País: Argentina*. Oficina Regional de América Latina y el Caribe: BM.
- Carrasco, A. E., Sánchez, N. E., & Tamagno, L. E., 2012. *Modelo Agrícola e Impacto Socio-Ambiental en Argentina: Monocultivo y Agronegocios*. Argentina: AUGM Asociación de Universidades Grupo Montevideo & UNLP.
- Giarraca, N., & Teubal, M., 2013. *Actividades Extractivas en Expansión ¿Reprimarización de la economía Argentina?* Argentina: Antropofagia.
- Harvey, D., 2004. The New Imperialism: Accumulation by Despossession. *The Socialist Register*, 63-87.
- Svampa, M., 2008. La ecología como zona de debate. *Revista Ñ* (Agosto). Disponible en: <http://maristellasvampa.net/blog/?p=78>, consultado el 04 de febrero de 2017
- Teubal, M., 2006. Expansión del modelo sojero en la Argentina. De la producción de alimentos a los commodities. *Realidad Económica*, 71-96.

Fuentes de consulta

- Incendios forestales: <http://www.unciencia.unc.edu.ar/2015/septiembre/en-14-anhos-los-incendios-afectaron-657-mil-hectareas-de-las-sierras-cordobesas>
- Red de Médicos de Pueblos Fumigados: <http://reduas.com.ar/objetivos/>
- Contaminación de las cuencas hídricas: <http://link.springer.com/article/10.1007/s10661-017-5773-1>
- Ascenso de napas en la región pampeana: http://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp-inta_napas_mjz_13.pdf